



FARO CONDICIONES DE VIDA

Análisis de vivienda, empleo y desarrollo humano en Ushuaia y Río Grande

NOVIEMBRE 2025

Esta sección analiza actualidad y tendencias estructurales de las condiciones de vida en la provincia, con el objetivo de aportar una mirada que trascienda la coyuntura.

El informe se estructura en tres subsecciones.

- En primer lugar, se abordan variables de **actualidad** (relevamiento de 2025 para Condiciones edilicias, Servicios y Empleo e Ingresos).
- En segundo lugar, se analiza con mayor detalle la **trayectoria de largo plazo** de ciertas variables puntuales referidas al tema (Variaciones intercensales para Condiciones habitacionales y acceso a los servicios, Empleo y nivel educativo, Distribución del ingreso).
- En tercer lugar, se examina a modo de síntesis la evolución del **Índice de Desarrollo Humano (IDH)** en el período **1996–2021**, lo que permite entender los relevamientos previos en un marco más amplio e identificar patrones persistentes, rupturas y comparaciones relevantes con el resto del país.

Actualidad¹

Para el segundo trimestre de 2025, según INDEC, el aglomerado Ushuaia–Río Grande reúne 66.757 hogares, con una mediana de 2 miembros y un tamaño promedio que pasó de 3 a 2,7 integrantes en los últimos cinco años. El área concentra el 16,5% de los hogares patagónicos y el 0,7% del total nacional, en un contexto de disminución de la presencia de niños pequeños.

- Aunque el tamaño de los hogares es similar al observado en la Patagonia y en el promedio del país, la **estructura familiar en Tierra del Fuego muestra una mayor presencia de niños pequeños**: el 30,4% de las viviendas registra menores de 10 años, frente al 27,8% del total nacional y al 26,8% del promedio patagónico. Esta composición demográfica condiciona las necesidades habitacionales y la configuración del parque de viviendas.
- En Ushuaia–Río Grande, el **68,5% de los hogares vive en casas**, un valor **levemente inferior al promedio nacional (69,7%)** y claramente menor al patagónico (77,7%). En contraste, los departamentos alcanzan el 28,8%, superando a la Patagonia (21,7%) y acercándose al nivel nacional (29,9%).

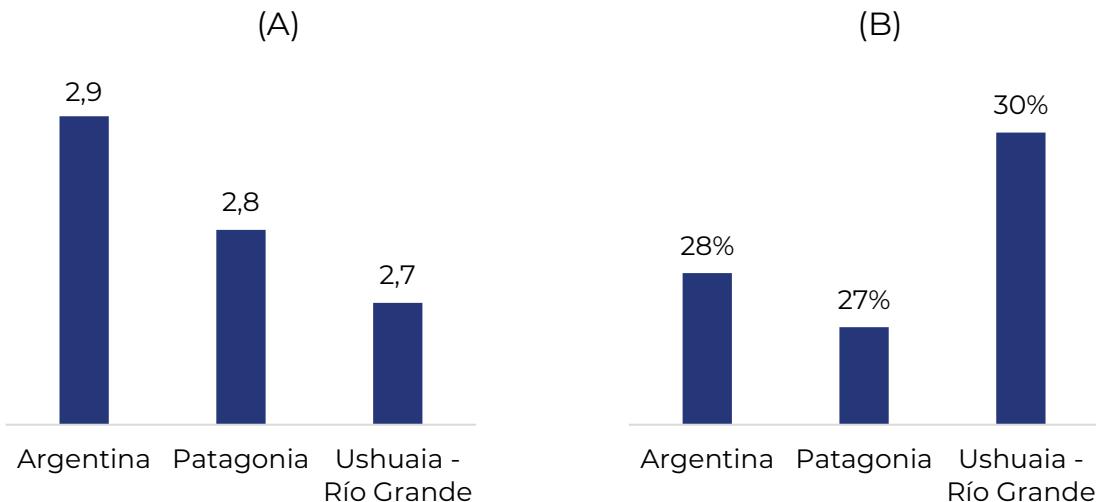
¹ Para la comparación temporal, se trabajó con la Encuesta Permanente de Hogares, utilizando tres períodos de análisis: actualidad (EPH de 2024, trimestre 3 y 4, y EPH 2025 trimestre 1 y 2), interanual (EPH de 2023, trimestre 3 y 4, y EPH 2024 trimestre 1 y 2) y período pre pandemia (EPH de 2018, trimestre 3 y 4, y EPH 2019 trimestre 1 y 2).

- Las restantes formas de vivienda (inquilinato, hotel/pensión, locales no habitacionales) tienen una presencia residual y similar entre la Patagonia y el total de aglomerados del país, con valores cercanos a cero.
- En Ushuaia y Río Grande, **el 47,7% de los hogares reside en vivienda propia, una proporción claramente inferior a la observada en la Patagonia (58,8%) y en el promedio nacional (60,5%)**. El alquiler alcanza al 36,9% de los hogares, muy por encima de los niveles regional y nacional.
- En términos temporales, se advierte un descenso marcado de la propiedad respecto del primer trimestre 2025 (54,2% pasó a ser 47,7%) y un aumento concomitante del alquiler (31,9% pasó a ser 36,9%), lo que sugiere un **mercado habitacional local más tensionado y con mayor peso relativo de la tenencia no propietaria**.

Condiciones edilicias

- En Ushuaia–Río Grande, la disponibilidad de espacio dentro de la vivienda es elevada: el aglomerado registra en la actualidad un promedio de 0,9 personas por dormitorio y una mediana de 0,83, con valores en los extremos de la distribución muy moderados (percentil 90 = 1,5 y percentil 95 = 1,67).
- Estos niveles se ubican por debajo de la Patagonia ($p95 = 2,0$) y del total del país ($p95 = 2,5$), lo que indica una **menor incidencia de hacinamiento y muestra que las situaciones severas son prácticamente inexistentes en el aglomerado**.
- En Ushuaia–Río Grande, el 95,6% de los hogares dispone de **pisos adecuados**, un nivel alto, estable en el tiempo y superior al promedio nacional (89,8%) y similar al de la Patagonia (96,4%).
- La cubierta exterior del techo muestra fuertes diferencias territoriales asociadas a prácticas constructivas locales: en Ushuaia–Río Grande **predomina casi de manera exclusiva la chapa metálica (98,6%)**, adecuada al clima frío; en la Patagonia también es mayoritaria pero con mayor diversidad de materiales, mientras que en el total del país la distribución es más heterogénea.
- Un indicador más directo de la calidad constructiva es la presencia de cielorraso o revestimiento interior del techo. En este aspecto, Ushuaia–Río Grande presenta una cobertura prácticamente universal: el **98,6% de los hogares cuenta con revestimiento interior**, un valor levemente superior al de la región patagónica (97,5%) y **muy por encima del promedio nacional (86,8%)**.

Figura 1. Cantidad miembros por hogar (A) y participación de hogares con menores de 10 años sobre hogares totales (B). Promedio de los últimos cuatro trimestres.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Nota: I, II y III refieren a período Prepandemia, Interanual y Actualidad.

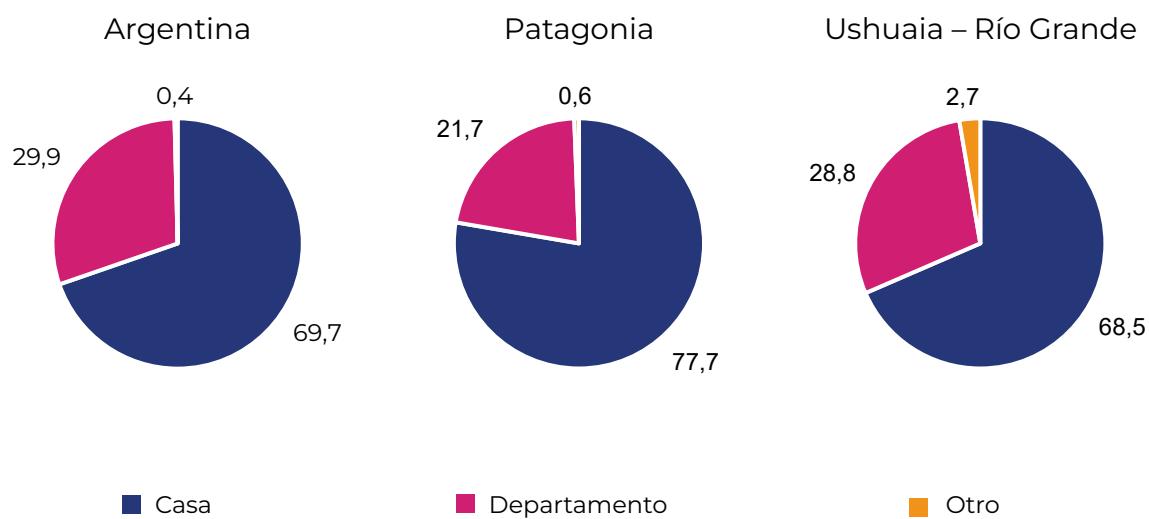
Servicios

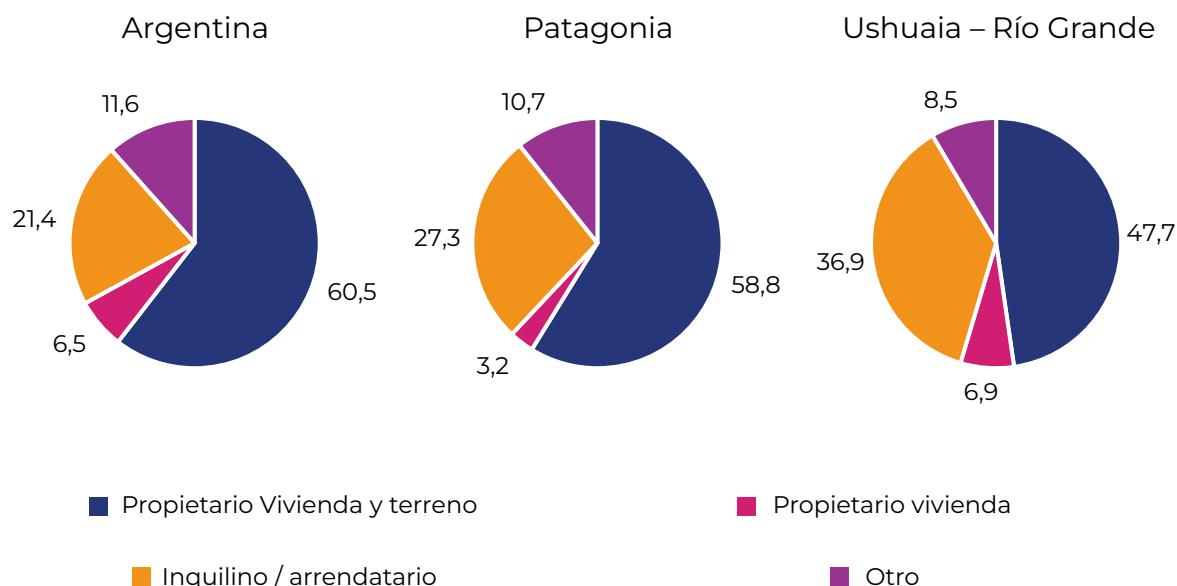
- La provisión de agua en el área urbana fueguina muestra una cobertura plena: el **100% de los hogares cuenta con cañería dentro de la vivienda**, sin presencia de abastecimiento externo. Este nivel supera al de la Patagonia (99,5%) y al promedio nacional (97,9%), donde aún se registran hogares con acceso fuera de la unidad o del terreno.
- El **origen del suministro también se encuentra plenamente integrado al sistema formal**. El 99,5% de los hogares recibe agua de la red pública, proporción equivalente a la patagónica (99,5%) y claramente superior al promedio del país (90,6%). Las alternativas basadas en perforaciones, manuales o a motor, no presentan incidencia en el territorio fueguino.
- La presencia de **baño o letrina es prácticamente universal** en el espacio urbano fueguino, aunque con diferencias en la localización dentro de la unidad. En la actualidad, el **93,7% de los hogares cuenta con baño en el interior**, mientras que el **6,3% lo tiene fuera de la vivienda pero dentro del terreno**. Esta última proporción es **mayor que en la Patagonia (4,2%) y muy inferior a la observada a nivel nacional (19,5%)**, donde las soluciones externas siguen siendo más frecuentes.
- La localización del baño **se corresponde con un esquema de saneamiento plenamente integrado al sistema formal**: el 100% de los hogares desagota a la red pública, sin presencia de cámaras sépticas, pozos ciegos o excavaciones. En la Patagonia la conexión cloacal también es mayoritaria

(99,4%), mientras que en el conjunto del país disminuye a 73,2%, con una participación significativa de sistemas particulares como cámara séptica o pozo ciego (19,5%).

- En el área urbana fueguina **predomina** de manera contundente el **uso de gas de red para cocinar, con una cobertura de 95,7% de los hogares**. Este nivel se ubica por encima del registro patagónico (94,4%) y muy por encima del promedio nacional (66,2%), donde la menor disponibilidad de conexiones domiciliarias se refleja en un mayor uso de garrafas o tubos.
- El gas envasado tiene una presencia marginal en el territorio provincial, con apenas 2,6% de los hogares que lo utilizan, frente al 31,1% observado a nivel país y al 4,9% en la Patagonia. Las alternativas basadas en combustibles sólidos o kerosene prácticamente no se registran en la provincia, un patrón similar al de la región patagónica.

Figura 2. Tipo de vivienda y régimen de tenencia de inmueble y terreno. Participaciones trimestrales promedio anual, de los últimos cuatro trimestres.





Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

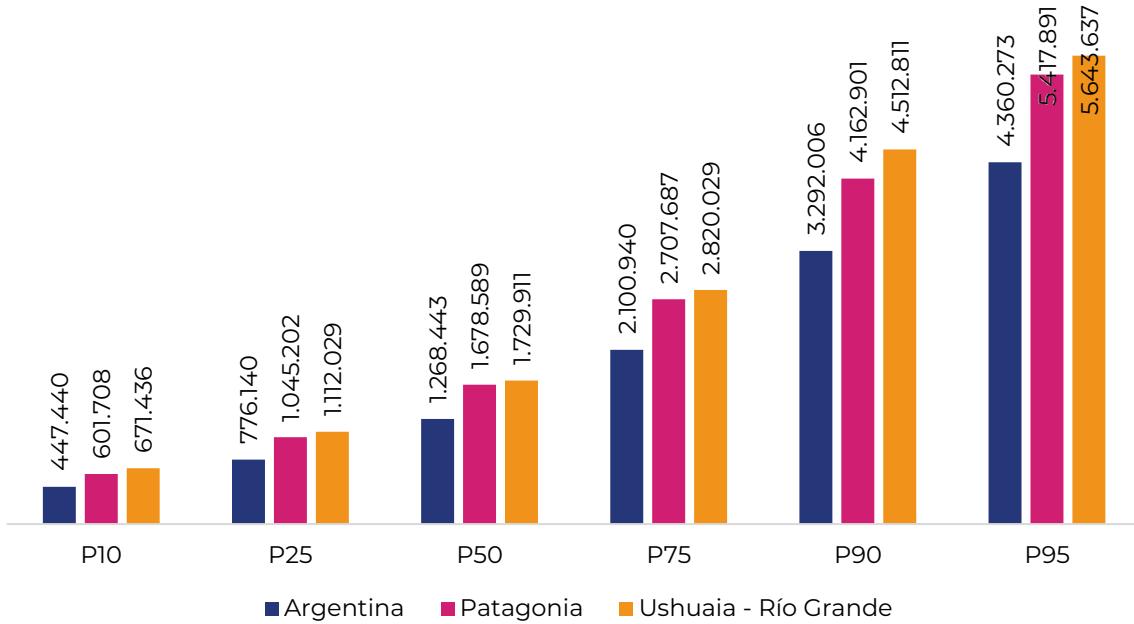
Empleo e ingresos

- En el **mercado laboral fueguino**, la mayor parte de la población forma parte de la PEA, y dentro de ella predomina un nivel elevado de ocupación. En la actualidad, el 92,4% de quienes integran la fuerza laboral se encuentran ocupados, mientras que el **7,6% permanece desocupado**. Esta relación es similar a la del promedio nacional (92,8% y 7,2%, respectivamente), aunque **se distancia de la dinámica patagónica, donde la desocupación se ubica en valores sensiblemente menores (4,7%)**.
- Al considerar la población total, **la inactividad mantiene un peso importante, alineado con las características demográficas del territorio**. El 35,1% de los residentes se encuentra fuera de la fuerza laboral, una proporción menor que la registrada en la Patagonia (41,8%) y algo inferior al promedio nacional (38,2%). La presencia de menores de 10 años continúa siendo significativa (14,3%), influyendo tanto en la composición del hogar como en la estructura general del mercado laboral.
- Dentro del empleo, la inserción formal muestra una presencia muy marcada en la estructura ocupacional fueguina. En el período más reciente, el **80,9% de las personas ocupadas cuenta con un empleo registrado**, una proporción que supera tanto a la observada en la Patagonia (73,0%) y en mayor medida **al promedio nacional** (57,4%). De esta manera, la informalidad del aglomerado en representación de Tierra del Fuego

(Ushuaia – Río Grande) alcanza el 19,1% de la ocupación, lejos del 42,5% registrado a nivel país.

- En perspectiva temporal, **la participación del empleo formal se mantiene en niveles elevados y relativamente estables. Aunque el registro actual se ubica levemente por debajo del valor del año previo (83,8%), continúa muy por encima de los niveles nacionales y en línea con el comportamiento histórico del sur del país.** Esta estabilidad sugiere un mercado de trabajo con predominio de puestos registrados, influido tanto por la estructura productiva local como por el peso del sector público.
- En términos reales (a precios del segundo trimestre de 2025), **los hogares fueguinos presentan niveles de ingreso superiores a los promedios regionales y nacionales. La mediana del ITF alcanza los \$1.729.911, por encima de la registrada en la Patagonia (\$1.678.589) y muy por encima del promedio nacional (\$1.268.443).** Por su parte, el promedio también se mantiene elevado, ubicándose en \$2.324.218.
- La estructura distributiva muestra que los tramos intermedios del ingreso mantienen una ventaja relativa clara. El percentil 75 se ubica en \$2.820.029, superando tanto a la Patagonia (\$2.707.787) como al conjunto del país (\$2.100.949). Incluso en los niveles más bajos, el percentil 25 fueguino (\$1.112.029) duplica holgadamente al nacional (\$776.140).
- **En los segmentos de ingresos más altos, la brecha se amplía.** El hogar cuyo percentil deja por debajo del 90% de los hogares tiene ingresos por \$4.512.811, muy por encima del registro patagónico (\$4.162.901) y del promedio nacional (\$3.292.006). Por su parte, **el percentil 95 alcanza los \$5.643.637**, consolidando un perfil de ingresos altos y una mayor presencia de hogares en los estratos superiores de la distribución.

Figura 3. Distribución del ingreso por percentiles objetivos. Valores trimestrales promedio anual, en pesos a precios del segundo trimestre de 2025.



Nota: trimestres tres y cuatro de 2024 y uno y dos de 2025.

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Tendencias

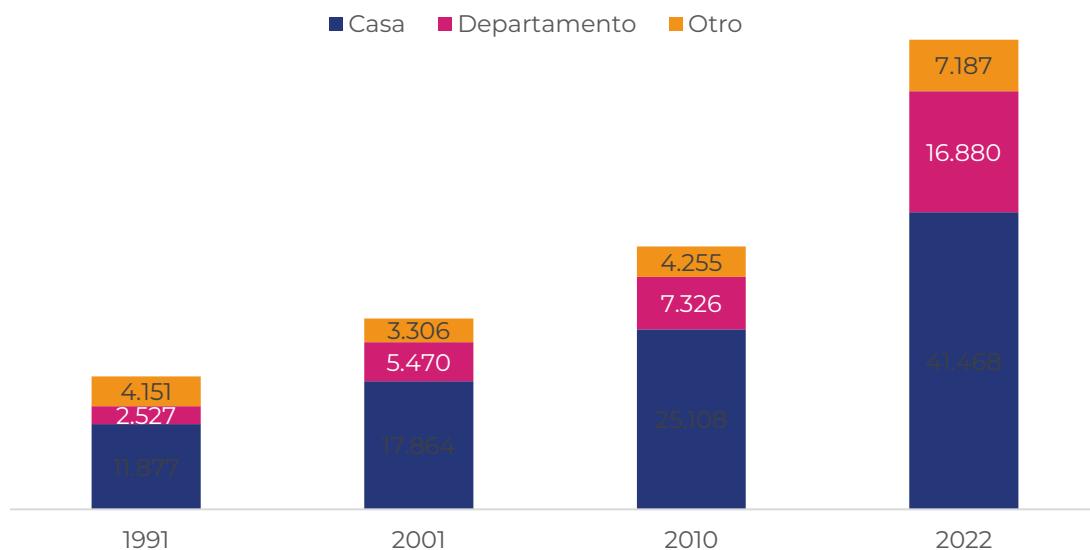
Condiciones habitacionales y acceso a los servicios

- La **población en Tierra del Fuego se incrementó 2,8 veces entre el Censo del año 1991 y el realizado en el año 2022**. Como consecuencia de esta **expansión demográfica** las necesidades de infraestructura de viviendas también lo hicieron, inclusive en una mayor proporción.
- En efecto, entre ambos censos **la cantidad de viviendas creció 3,5 veces**, pasando de 18.556 viviendas en 1991 a 65.535 en 2022.
- Este **incremento superior en la cantidad de viviendas** respecto de la población; ha producido una **disminución en la cantidad promedio de personas por vivienda**, la cual pasó de 3,6 personas a 2,8.
- Algo similar ocurre en la cantidad de hogares por vivienda, los cuales han pasado de, en promedio, 1,04 a 1,01.
- En paralelo a la expansión de la infraestructura habitacional se ha producido una **transformación en el tipo de vivienda** en la que habitan los fueguinos. En el año 1991 el 64% de la población vivía en casas, el 13,6% en departamentos y el 22% en otro tipo de

construcción. En esta categoría se incluyen modalidades de viviendas irregulares como ranchos, casillas; piezas ocupadas en inquilinatos, pensiones u hoteles familiares; locales no construidos para habitaciones, viviendas móviles o desconocidos.

- En el año 2010 **se registró una mejora en las cantidades habitacionales, lo cual se ve reflejado en el incremento en la proporción de casas y departamentos.** Los mismos pasaron a representar el 68,4% y 20% del total de viviendas respectivamente.
- En el Censo 2022 la **cantidad de casas disminuyó hasta representar el 63,3%** del total de viviendas y la cantidad de **departamentos continuó su ascenso hasta el 25,8%**. Esto **no debe interpretarse como un empeoramiento de las condiciones habitacionales, ya que las construcciones irregulares se mantuvieron en torno al 11% del total de viviendas.** Una interpretación posible se vincula con la **mayor concentración poblacional en torno a los centros urbanos**, muchos de los cuales presentan restricciones para extender la traza urbana y obliga a desarrollar construcción en altura para satisfacer la demanda de viviendas.

Figura 4. Cantidad de viviendas por tipo, Tierra del Fuego, 1991-2022



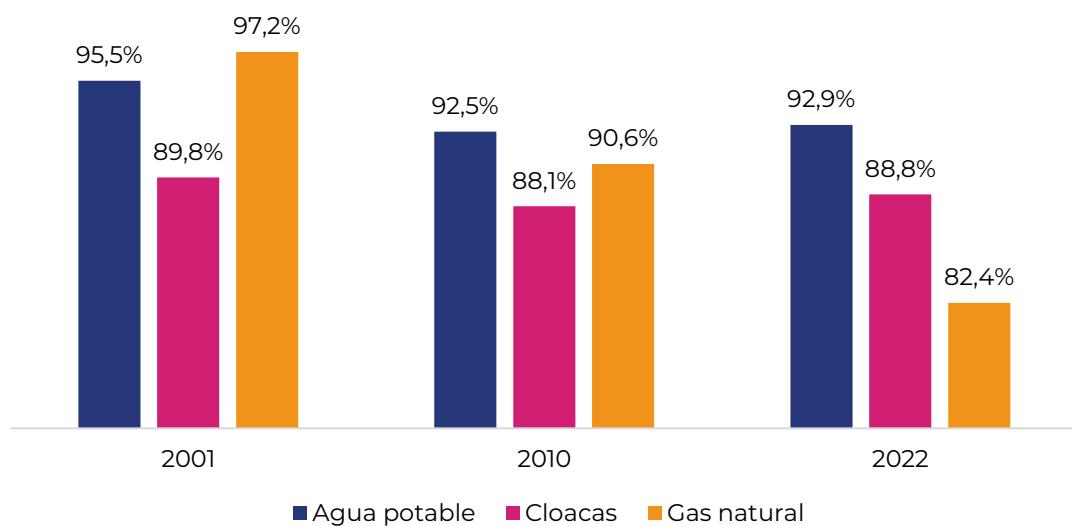
Fuente: Elaboración propia en base a Censos 1991, 2001, 2010 y 2022.

- Para el siguiente análisis se considera la cobertura de los hogares del servicio de agua potable, cloacas y gas natural. Se computa solamente el porcentaje de hogares con conexión a la red pública a cada uno de los servicios al

interior de los hogares, ya que la misma se considera como la provisión en condiciones óptimas siendo las restantes conexiones irregulares.

- En líneas generales **se observa un ligero y heterogéneo deterioro en el acceso a los servicios públicos en condiciones ideales**.
- **En el caso del agua potable la cantidad de hogares con acceso al servicio en condiciones óptimas se ha mantenido relativamente estable** en los dos últimos censos, aunque presenta una **ligera disminución (-2,4 p.p.)** entre el año 2001 y 2022.
- Una **situación similar** se observa **en el acceso al servicio de cloacas**. El mismo se mantiene en torno a **88,9%** de los hogares en el período considerado.
- Por último, existe **una marcada merma en el acceso al servicio de gas natural**, medido como el combustible predominante para cocinar en los hogares fueguinos. **Mientras que la cobertura se mantuvo estable en torno a 96,2% en la primera década de este siglo, en la segunda se observa una disminución de -13,8 p.p.** Una explicación posible radica en **el costo de extender las redes de distribución de gas natural, el cual es ampliamente superior al resto de los servicios**.

Figura 5. Porcentaje de hogares con acceso a los servicios públicos en condiciones óptimas, Tierra del Fuego, 2001-2022.



Fuente: Elaboración propia en base a Censos 1991, 2001, 2010 y 2022.

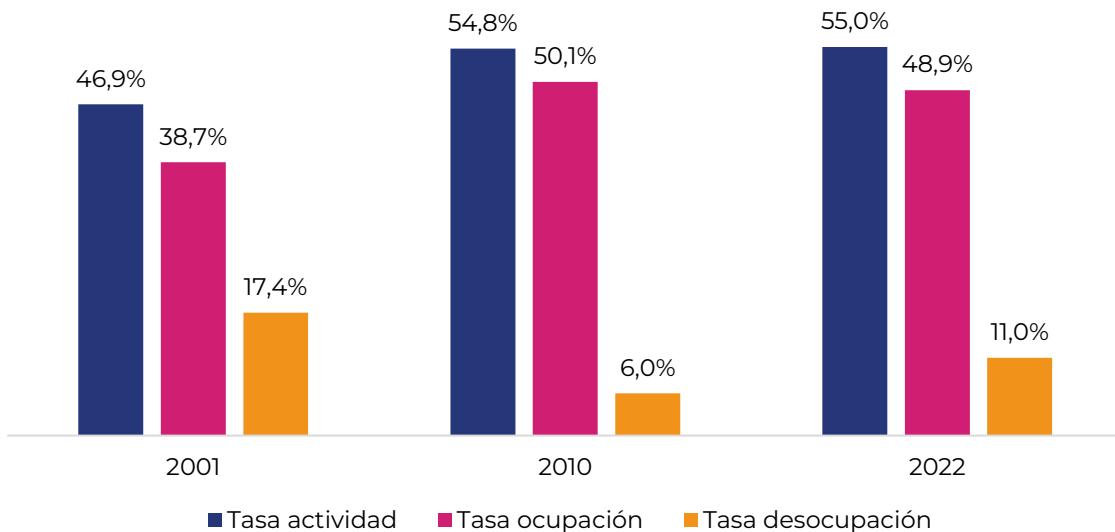
Empleo y nivel educativo

- A lo largo de **los últimos tres censos se puede apreciar un crecimiento sostenido en la tasa de actividad**. Dado que la misma representa qué proporción de la población pertenece a la población económicamente

activa (PEA), es decir, que tiene o busca activamente trabajo, dicho crecimiento implica un **aumento de la población que se vuelve al mercado de trabajo.**

- La tasa de ocupación, es decir, la relación entre la cantidad de ocupados y la población total, crece muy pronunciadamente entre los Censos 2001 y 2010. Esto obedece a que a principios de siglo todo el país se encontraba atravesando una crisis económica muy profunda, mientras que luego de la primera década del mismo la economía se encontraba en plena expansión. Dicho indicador presenta un **leve retroceso en los resultados del Censo 2022, lo cual se vincula con el estancamiento registrado en la economía desde el 2011.**
- Un comportamiento en espejo se refleja en la tasa de desocupación, la cual se computa como la relación entre la **cantidad de desocupados** y la PEA. En efecto, a principios de siglo se registraron tasas de desocupación sumamente elevadas, las cuales disminuyeron drásticamente luego de los primeros diez años y **volvieron a elevarse en los registros del último censo**, aunque en valores sustancialmente menores que en el 2001.

Figura 6. Tasa de actividad, ocupación y desocupación, Tierra del Fuego, 2001-2022.



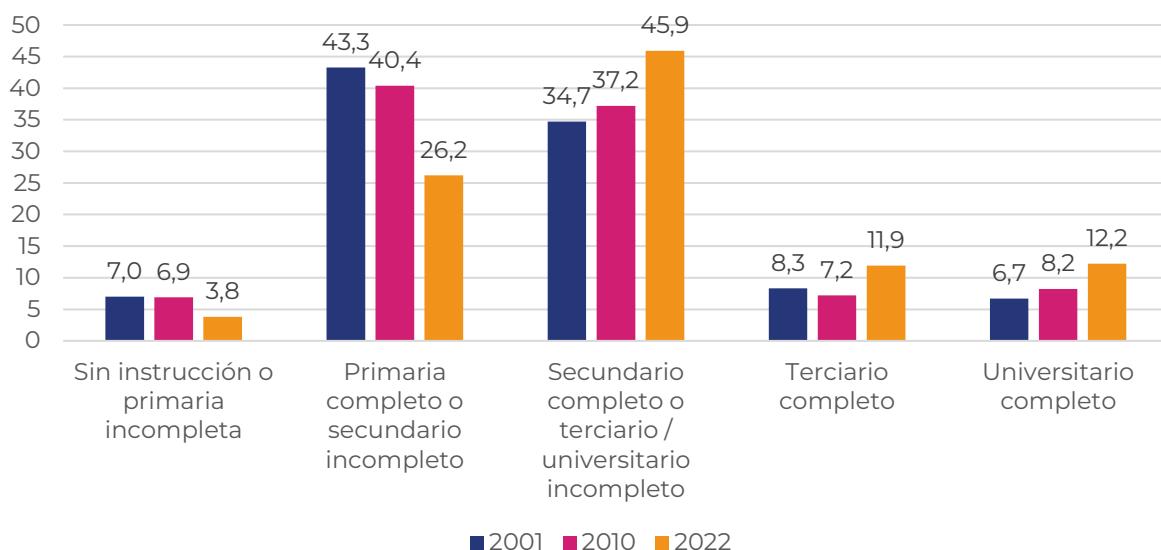
Fuente: Elaboración propia en base a Censos 2001, 2010 y 2022.

- Cuando se analizan las **calificaciones de la población ocupada** en la provincia se observa una **mejora sostenida**. En efecto, **en el 2001 el 45,9% de la población ocupada había finalizado solamente sus estudios primarios o no presentaba estudios formales. Dicho valor desciende al 38,9% en el Censo 2022.**
- La categoría que experimenta más incremento intercensal es la de **ocupados con secundario completo o con estudios superiores**

incompletos que pasa del 34,7% del total de ocupados en 2001 a 51,7% en el 2022.

- Finalmente, la proporción de ocupados con estudios superiores completos también ha aumentado ostensiblemente ya que pasa del 15% en el 2001 (8,3% con estudios terciarios y 6,7% con estudios universitarios) al 24,1% en 2022 (11,9% con estudios terciarios y 12,3% con estudios universitarios).

Figura 7. Ocupados según máximo nivel de instrucción alcanzado, Tierra del Fuego, 2001-2022



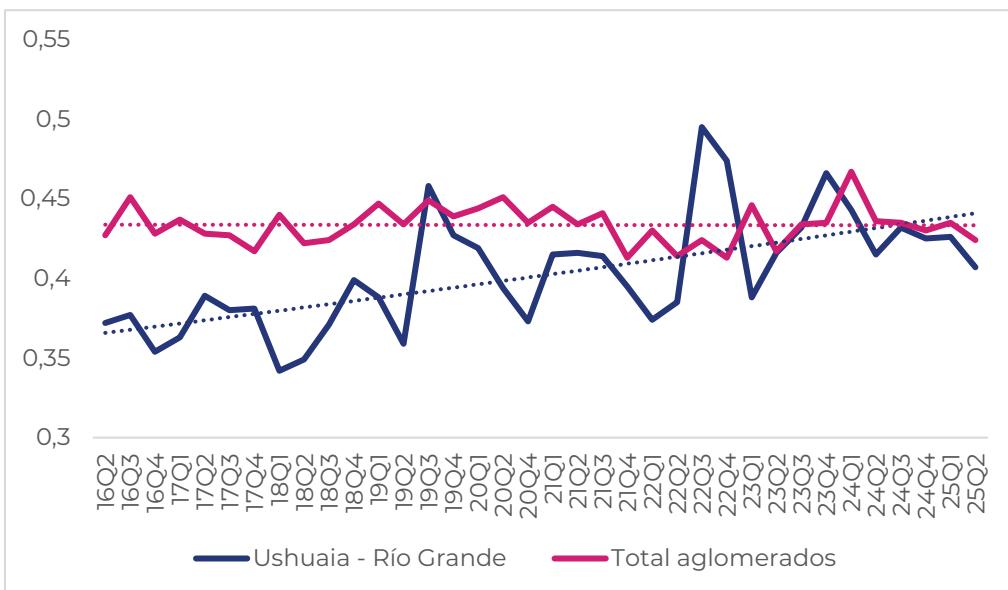
Fuente: Elaboración propia en base a Censos 2001, 2010 y 2022.

Distribución del ingreso

- Un indicador ampliamente utilizado para medir la distribución del ingreso en un territorio es el Coeficiente de Gini. Toma valores comprendidos entre 0 y 1. El valor 0 corresponde al caso de “igualdad absoluta de todos los ingresos” y el valor 1, al caso extremo contrario, donde todas las personas tienen ingreso 0 y una sola persona se lleva el total. Para su cálculo, se toma en cuenta el conjunto de la población, lo que lo diferencia de otros indicadores, como el cociente entre los deciles 10 y 1, que toma en cuenta la diferencia entre los extremos de la distribución.
- En términos generales, la distribución del ingreso en el aglomerado Ushuaia - Río Grande ha sido más equitativa que en el total de aglomerados en Argentina con la sola excepción de cuatro trimestres. Sin embargo, mientras que en el total de aglomerados se puede apreciar una tendencia estable en el período considerado, a nivel provincial se

observa una tendencia creciente, es decir, hacia un empeoramiento de la distribución del ingreso.

Figura 8. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar de las personas*, 2016-2025.



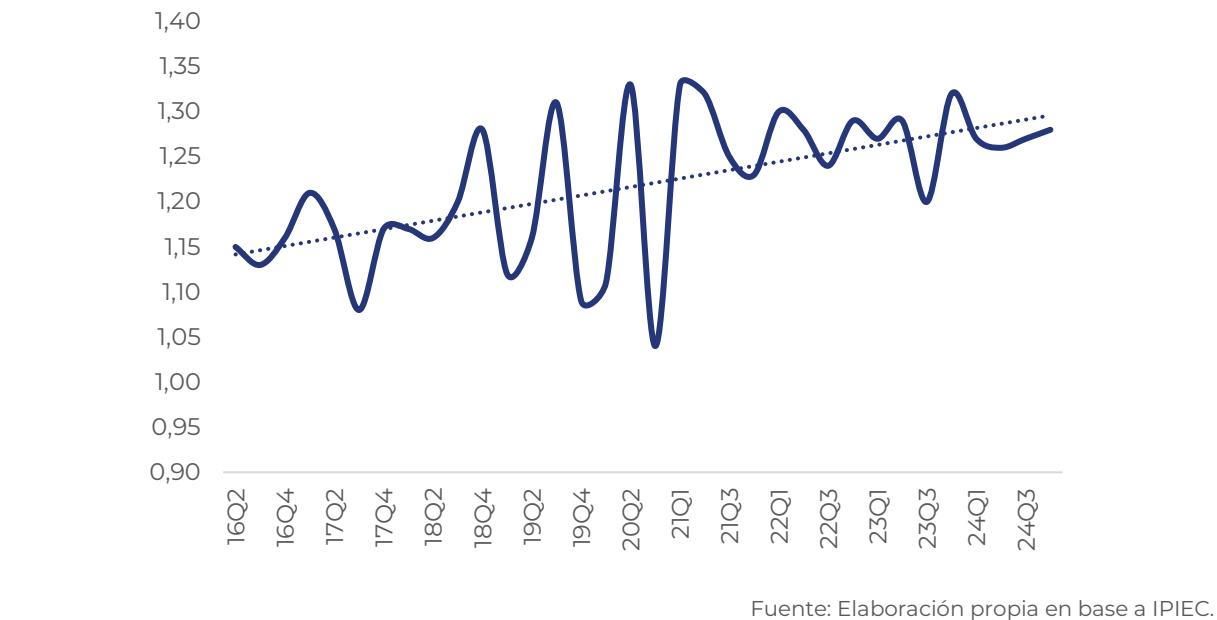
Fuente: Elaboración propia en base a IPIEC e INDEC.

*El ingreso per cápita familiar de las personas se computa como el ingreso total familiar dividido entre los integrantes del hogar.

- Otra forma de analizar la distribución del ingreso es indagando en las diferencias de ingreso entre varones y mujeres. Una forma de medir **la brecha de ingreso de acuerdo al género es a partir del cociente entre el ingreso medio individual de los varones respecto del de las mujeres**. En términos ideales, donde no existe brecha de ingresos entre géneros, dicho indicador debería ser igual a 1. Valores mayores son un indicio de que los varones perciben ingresos, en promedio, por encima que las mujeres. Lo opuesto debe entenderse ante valores inferiores a 1.
- En primer lugar, **se observa la existencia de una brecha de ingreso entre varones y mujeres en la provincia** durante el período considerado en favor de los primeros. En segundo lugar, dicha **brecha es creciente**, es decir, los varones han incrementado su ingreso medio individual respecto del de las mujeres. **En efecto, mientras que en el segundo trimestre del 2016 los varones percibían un ingreso medio individual un 15% superior al de las mujeres, dicho indicador se incrementó a 28% hacia el cuarto trimestre del 2024.**
- Entre las causas estructurales que se encuentran detrás de la desigualdad de género en los ingresos entre géneros podemos mencionar la desigual distribución de tareas en el hogar que reduce el tiempo en que las mujeres

destinan a trabajar o capacitarse; la desigual remuneración por igual tarea presente en el mercado laboral y el denominado “techo de cristal” que implica el menor acceso a puestos de trabajo de jerarquía y mejor remunerados por parte de las mujeres.

Figura 9. Relación entre el ingreso medio de varones y mujeres, Ushuaia-Río Grande, 2016-2024.



Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) sintetiza tres dimensiones fundamentales del bienestar que en parte han sido relevadas:

- **Salud**, medida a través de la *esperanza de vida*.
- **Educación**, evaluada mediante *años promedio de escolaridad* y *años esperados de educación*.
- **Nivel de vida**, aproximado mediante el *ingreso per cápita*.

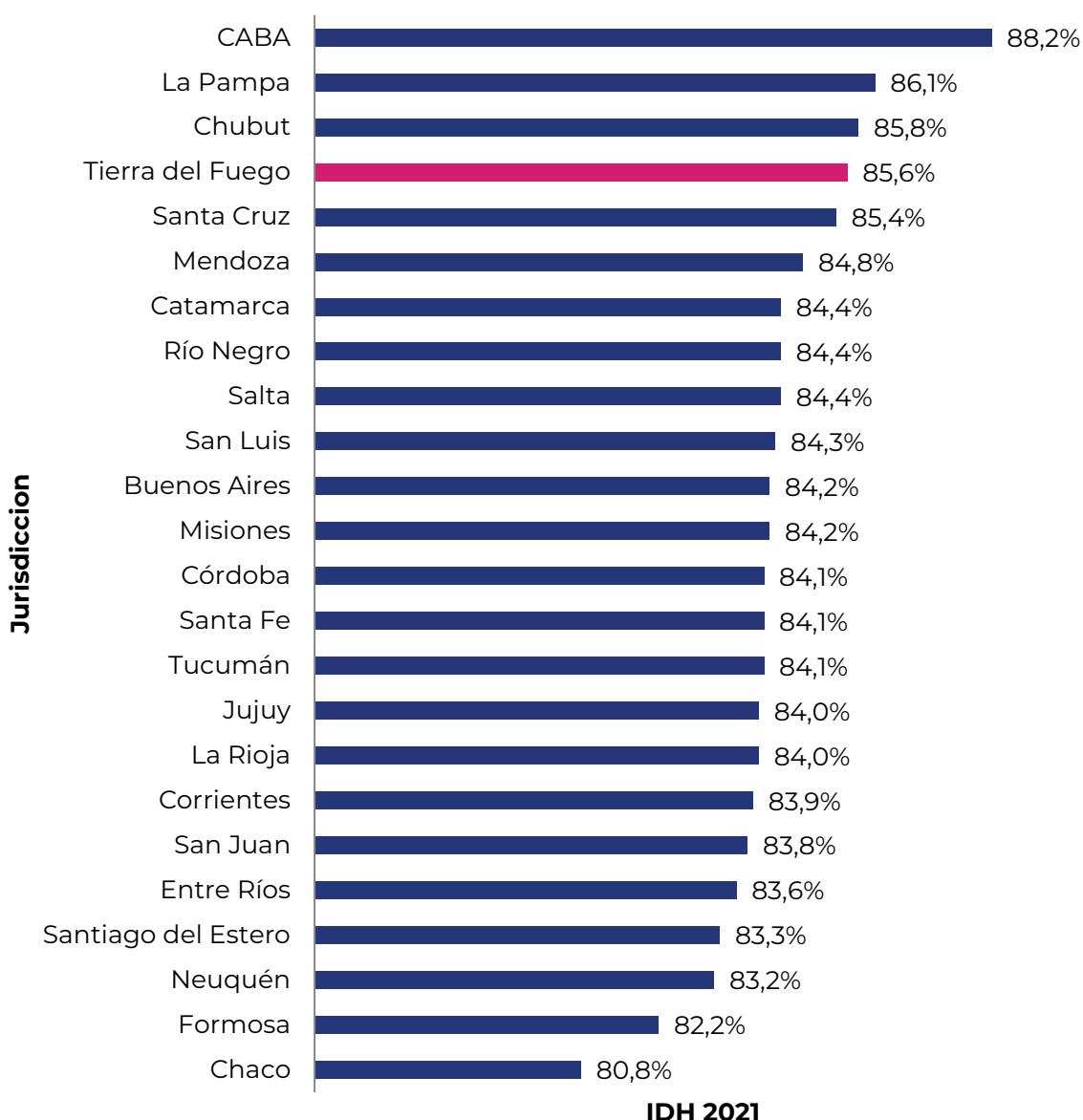
La ventaja de esta variable resumen es que cada indicador se normaliza en una escala entre 0 y 1, usando valores mínimos y máximos provinciales, lo que permite comparaciones consistentes entre provincias y a lo largo del tiempo.

¿Dónde se ubica Tierra del Fuego en términos de condiciones de vida?

- **La provincia se destaca por sus condiciones de vida. En particular, Tierra del Fuego se ubica en el cuarto puesto nacional**, solo por debajo de CABA, La Pampa y Chubut.

- Al contrastar con la región patagónica, se observa que **las provincias patagónicas superan en general el promedio nacional**, y Tierra del Fuego también se encuentra por encima del promedio patagónico.
- Si observamos el indicador en el tiempo, este posicionamiento no es reciente: constituye una **tendencia de larga data**.
- Desde **1996**, la provincia se mantiene **entre las cuatro jurisdicciones con mejores condiciones de vida**.
- Durante todo el período fue **la provincia patagónica líder**, salvo en el último año analizado (2021), donde **Chubut la supera levemente**.

Figura 10. Ranking de jurisdicciones según condiciones de vida, Índice de Desarrollo Humano, 2021, expresado en porcentaje.

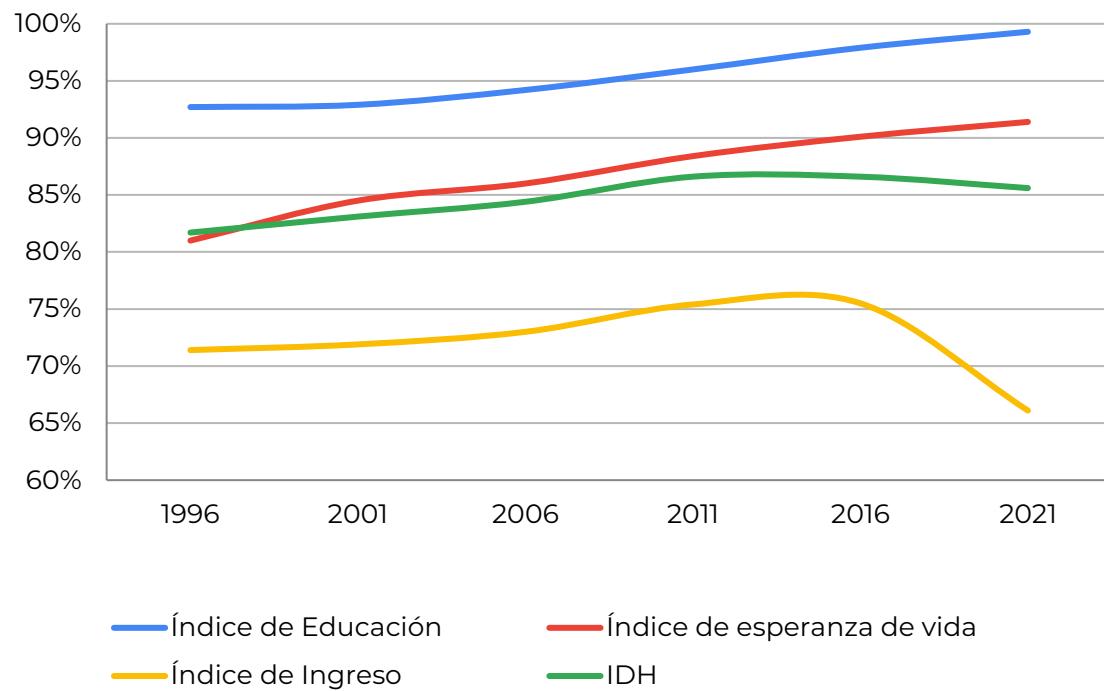


Fuente: Elaboración propia en base a datos del PNUD (2022).

¿Cómo evolucionaron las dimensiones del desarrollo humano?

- Según la evolución de las últimas décadas, **la mejor performance histórica de Tierra del Fuego se observa en educación.** En esta dimensión, el indicador reporta un valor muy cercano al máximo del país; con un ascenso continuo como indican los datos observados anteriormente.
- La sigue la dimensión de **salud**, con una trayectoria estable y en ascenso.
- En cambio, **la dimensión económica presenta un estancamiento relativo que se parece profundizar luego de 2016.**
- En efecto, **entre 2016 y 2021, la provincia retrocede tres posiciones en el ranking de índice de ingreso.**
- En concreto, pasa del **2º** lugar (detrás de CABA), al **5º** lugar, superada por CABA, La Pampa, Chubut y Santa Cruz.
- Este cambio se asocia a dos fenómenos económicos que se solapan y retroalimentan. Por un lado, **el estancamiento de los indicadores de actividad y consumo nacional; lo cual afecta fuertemente a la producción fueguina. En efecto, lo vemos en el salto en la tasa de desocupación entre 2010 y 2022.**
- **Por otro lado, el contraste con el crecimiento sostenido de las provincias patagónicas con actividad minera e hidrocarburífera, lo cual las hace subir posiciones.**

Figura 11. Evolución del IDH y sus dimensiones, Tierra del Fuego, 1996 a 2021. En porcentaje.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del PNUD (2022).

Referencias

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2022). El Mapa del Desarrollo Humano en Argentina Serie Políticas para la Recuperación, documento de trabajo nro. 4 - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En:

https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-11/PNUD_ElMapaDelDesarrollo_FINAL_1.pdf



Fundación Innovación Fueguina

Construimos un futuro
hecho en Tierra del Fuego

